

de haber sido inflada y adornada por Oviedo y otras, en cambio, contiene hechos distintos que no figuran en la versión de Medina y explicaciones de algunos hechos que dan la sensación de cosa original y no añadida, aunque hay siempre la sospecha de que Oviedo era un buen conocedor de la naturaleza y las guerras de América. La versión de Medina es, generalmente, más sobria, y contiene nombres de soldados que se distinguen en acciones particulares y datos toponímicos que, por lo general, se escatiman en la versión de Oviedo. No obstante predominar, pues, la posibilidad de la hipótesis de Ballesteros, es también probable que fray Gaspar a base de un diario o apuntes cronológicos, en que coinciden ambas versiones, redactara una primera versión de su crónica que sería enviada apresuradamente al Rey y copió Oviedo y, más tarde, desde Lima, con mayor calma redactase, nuevamente, su relato que hoy día reposa en la Academia de la Historia, tal es la sensación de la fidelidad ambiental e histórica que respiran ambas versiones.

Raúl Porras Barrenechea

#### LA MISCELANEA ANTÁRTICA DE CABELLO BALBOA

Miguel Cabello Balboa — Obras — Vol. I. Quito — Ecuador — Editorial Ecuatoriana 1945, con un introducción de Jijón y Caamaño.

Este volumen publicado por el erudito ecuatoriano don Jacinto Jijón y Caamaño reproduce cuatro producciones del clérigo y cronista Miguel Cabello de Balboa: la Descripción de la provincia de las Esmeraldas, su Orden y traza para descubrir la provincia de los Chunchos, una carta al Virrey Cañete sobre la conversión de estos mismos indios y su famosa y discutida crónica sobre el origen de los Incas y la historia de su expansión y reinado.

Es interesante la reproducción del texto de la "Verdadera Descripción y Relación de la provincia de las Esmeraldas", cuyo original se halla en el Archivo de Indias. En 1941, en un artículo publicado en la *Revista de Indias*, en Madrid (No. 1), expuse ya el interés que esa crónica inédita ofrecía para el esclarecimiento de la biografía de Cabello Balboa y para la geografía y etnografía ecuatorianas. El distinguido historiógrafo americanista dice que dicha crónica fué hallada por don Roberto Levillier, entre "papeles de Tucumán" incorporada en la información de méritos y servicios de Juan Roldán Dávila. El documento, según mis apuntes, se halla en el legajo No. 111 de la Audiencia de Lima, entre papeles referentes al corregimiento de Trujillo

del Perú y a don Juan Roldán Dávila, hijo del conquistador y vecino fundador de Trujillo del mismo nombre.

La **Miscelánea Antártica** de Cabello Balboa, solo se conocía por un extracto en francés publicado por Tenaux Compans en 1840, en su célebre colección de viajes, bajo el nombre de **Histoire du Pérou**. Este extracto fué traducido del francés al castellano y publicado en la colección Urteaga-Romero, en 1920, con el título de **Historia del Perú bajo la dominación de los Incas**.

El manuscrito original o la copia más antigua de éste, se halla según Means, que parece haber sido su revelador, en la Biblioteca Pública de Nueva York — en la **Lenox Library** — y consta de 800 páginas en una fina escritura. Está dividido en tres partes, de las que la primera se ocupa de la repartición de los hijos de Noé en el Orbe, coritas bíblicas y patrísticas de conformidad con el gusto hebraizante y orientalista de los cronistas post-toledanos; la segunda aborda la escabrosa y conjetural historia del origen de los indios americanos, vinculándolo al Asia y a las flotas de Hiram y la tercera está dedicada a la historia legendaria de los incas del Perú.

El título de miscelánea, la tendencia novelesca, el alejamiento de Cabello Balboa de la época de la conquista, pues escribió hacia 1586 y, sobre todo, su afirmación de que no cabe historia sin un poco de novela, serían razones suficientes para dudar de los románticos y peregrinos episodios que nos cuenta el autor, dentro del típico desliz de los cronistas post-toledanos hacia las leyendas. Pero le abonan, a la vez, su trashumante curiosidad de rebuscador de recuerdos regionales,— en los que campea impunemente por falta de otras informaciones — y la coincidencia cercana de su relato sobre los Incas con Betanzos, Cieza, Sarmiento y Garcilaso.

A mi ver el crédito de Balboa proviene, principalmente, de haber recogido, Dios quiera cómo, la versión directa y cercanísima contenida en la pérdida **Historia de los Incas** del párroco de los Remedios del Cuzco, Cristóbal de Molina el veraz autor de "**Los ritos y fábulas de los Incas**", a quien cita expresamente como una de sus más saneadas fuentes de información. Cristóbal de Molina fué, por su larga vida en el Cuzco y por su pericia en el quechua, el mejor auscultador y recogedor de las tradiciones incaicas. En sus Ritos y Fábulas, se refiere constantemente a lo que tiene dicho, respecto a los hechos históricos de los monarcas cuzqueños, en su **Historia de los Incas**. Esa versión fundamental parece salvada, en parte, por la utilización de ella por Cabello Balboa. Comparando las afirmaciones hitóricas de la **Miscelánea Antártica**, con otra relación paralela a la de Molina y contemporánea de ésta, la **Historia Indica** de Sarmiento de Gamboa, se podrá compul-

sar mejor la veracidad de las tradiciones incaicas que ambos transmitieron. En alguna parte se comprobará la pasión de Sarmiento o su concepto extremadamente duro y bélico del Imperio y se recogerá la versión más flexible y comprensiva de Molina, sin restarle por cierto a la evocación histórica del Incaico, la nota de soberbia y grandeza que recogieron en el Cuzco de la propia nobleza cuzqueña los cronistas toledanos.

El mérito esencial de la publicación de Jijón y Caamaño es el de acercarnos a la propia obra de Cabello Balboa, en su texto castellano nativo. Algunos errores y confusiones de la traducción francesa se puen ahora de relieve. En cambio el enorme peso muerto de erudición que representan los capítulos sobre el origen del hombre y del americano y las largas e indigestas enumeraciones de hechos históricos europeos de papas o reyes medioevales españoles o emperadores bizantinos, por su inocuidad y falta de originalidad, al lado de la revelación incaica, justifican en algo el gesto de concisión y de buen gusto del francés Ternaux Compans al suprimirlos en su manuable y álgida versión.

Raúl Porras Barrenechea

### BIOGRAFÍA DE GARCILASO

“EL INCA GARCILASO”, por Aurelio Miró Quesada Sosa.—Publicado por las Empresas Eléctricas Asociadas.—Lima, 1945.

He aquí la historia del primogénito mestizo del Perú. Del cuzqueño imperial, de melancólicas reminiscencias, ensamblado al europeo renacentista, al hijodalgo castellano, paladín de espada y pluma.

Tiene este gratísimo libro de Aurelio Miró Quesada, entre sus muchas virtudes, una cual es la de haber logrado presentar un panorama integral y pleno de cohesión de la vida del Inca Garcilaso. Múltiples son los trabajos consagrados al estudio de nuestra primera figura literaria. Desde las búsquedas fructíferas de Ricardo Gómez y Sánchez y Manuel Gonzales de la Rosa, hasta el sendero definitivo que, sobre el cronista, trazó José de la Riva Agüero.

Aurelio Miró Quesada conduce al lector en las primeras páginas de su libro en un recorrido, sangre arriba, por los antecesores de Garcilaso. En esta ruta retrospectiva encontramos, como sólidos pilares, los nombres de Jorge Manrique, el creador de las Coplas serenas y profundas; del Marqués de Santillana, trovador amable de Letrillas y Canciones; y el de su homónimo Garcilaso de la Vega, amante nos-